

Chile

el paraíso austral



La capital, Santiago de Chile

Nerea Barjola

De los 400 años sin lluvias del desierto de Atacama a los pingüinos de Magallanes. De los Moais del ombligo del mundo a los glaciares milenarios de la Patagonia. De las termas de la región de los siete lagos a las ballenas de la Antártida. De las islas volcánicas a los monolitos de hielo glaciario. Del calor al frío, de norte a sur, de sur a norte; CHILE.



El desierto salado de San Pedro de Atacama

Para gustos están los climas y de esto Chile entiende un rato largo, casi tanto como su extensión, dividida nada menos que en 13 regiones, a cuál de ellas más sorprendente y diversa. Del desierto a la mismísima Antártida. Un país infinito que nos ofrece además una amplia infraestructura turística y, lo mejor, para todos los bolsillos. Así que la única preocupación es disfrutar y, claro está, elegir.

Estas son algunas propuestas:

Atacama y el Desierto florido

El desierto de Atacama es el desierto más árido del mundo, se extiende por el norte de Chile desde Arica (Región de Tarapaca) hasta la región de Acatama. Situado más o menos sobre el trópico de Capricornio, este

árido paisaje conoce todo su esplendor en septiembre, mes en el que tiene lugar lo que se llama desierto florido. Las enormes planicies desérticas se transforman por acción del agua caída en un enorme jardín. Un manto de flores multicolores que cubre extensas zonas del desierto. El contraste convierte el lugar en un fenómeno único en el mundo. Eso sí, hay que tener suerte, porque no sucede todos los años, depende exclusivamente de la madre naturaleza. Se puede visitar andando 20 km. desde Copiapó y Caldera.

Y si el desierto no florece, siempre nos queda la posibilidad de disfrutar de la región costera de Atacama, famosa por sus enormes playas, sus transparentes aguas y sus extensas bahías, entre las que se encuentran

Bahía Inglesa y Bahía Caldera, lugares privilegiados para los amantes del buceo.

Región de los Siete Lagos

Lugar recomendado para quienes buscan el “efecto balneario”. La región de los siete lagos es un verdadero santuario repleto de bellezas naturales. Destaca por la presencia de parques y reservas, donde encontramos el mayor conjunto de servicios termales del país, volcanes, numerosos ríos, saltos de agua y centros invernales. Continuando hacia el sur encontramos el lago Ranco, uno de los más extensos y limpios. Otro punto de interés serían las islas la región, habitadas en su mayoría, una de ellas en concreto por familias Mapuche.



Rapa Nui es conocida por sus "moais", esculturas monolíticas que representaban a las deidades de la isla.

Rapa Nui o Isla de Pascua

Es uno de los destinos más conocidos y visitados por su atractivo natural y, además, por su ancestral historia. El nombre tradicional de la isla es Rapa Nui (isla grande), te henúa (el ombligo del mundo) o mata ki te rangi (ojos que miran al cielo). Isla de Pascua no es más que el nombre dado por un navegante que llegó a la isla el día de Pascua. Famosa por sus enormes esculturas de piedra, llamadas Moais, que fueron labradas en toba del volcán Rano Raraku y de las cua-

les quedan unas 400 distribuidas por toda la isla. El significado de los moais y de cómo fueron trasladados hasta lo alto de las montañas es todavía un misterio. En febrero se celebra la fiesta Tapati, donde se realizan ceremonias ancestrales, como el descenso a gran velocidad por una colina sobre troncos de plátanos. En este mes normalmente la isla cuelga el cartel de completo.

La Patagonia Chilena: Torres del Paine

El Parque Nacional Torres del Paine es un área silvestre protegida. Fue declarado Reserva de

la biosfera por la UNESCO en 1978. Las tres Torres del Paine, ubicadas en el sur de Chile, son enormes monolitos de granito formados por las fuerzas del hielo glacial.

Dentro del Parque se pueden desarrollar distintas actividades como: pesca, escalada, senderismo, bajadas de río, excursionismo, observación de flora y fauna o navegar en kayak entre los témpanos de hielo desprendidos del glaciar Grey. Y por si nos quedamos con ganas de aventura, localizamos en la zona de los canales australes, islas y fiordos el milenario glaciar de San Rafael, que además de tener 3000 años, ofrece un espectáculo sin igual con el usual desprendimiento de hielos.

La Antártida chilena

Qué mejor que terminar el viaje por Chile en la última frontera

Chile es el primer exportador de vino en Latinoamérica. Sus caldos están reconocidos entre los mejores del mundo y su presencia es cada vez más fuerte en los mercados europeos.

del mundo. La Antártida es una reserva natural dedicada principalmente a la ciencia y a turistas que, cada vez en mayor número, se acercan a contemplar la naturaleza en estado primitivo. Desde la isla de San Jorge, lugar en el que se encuentran las estaciones para la investigación, se ofrece al turista la posibilidad de ver el singular ecosistema y el desarrollo de su sorprendente vida animal: focas, lobos, elefantes marinos, orcas, ballenas, aves marinas y agrupaciones de pingüinos papúa.

Chile tiene Presidenta

El auge de la izquierda es una realidad que se consolida día a día en toda Latinoamérica. Chi-

le no se queda atrás en este empeño. A pesar de que el sistema electoral a dos vueltas -instaurado por el régimen de Pinochet- fue diseñado para evitar que llegara al gobierno alguien como el socialista Salvador Allende, el 11 de marzo del 2006, Chile proclama a Michelle Bachelet presidenta del país. Un hecho insólito tratándose de la primera mujer que ocupa este cargo en toda Latinoamérica.

La apertura económica, que comenzó a esbozarse tras el cambio de régimen, hace de Chile un país con una situación económica privilegiada con respecto a sus países vecinos. Lo que Michelle Bachelet trae consigo son más bien importantes cam-

bios que hacen de su mandato un punto de inflexión y un referente a nivel social, político y cultural.

Cumpliendo la promesa que ya hizo en su campaña electoral, poco después de tomar posesión del cargo implementa políticas a favor de la paridad de sexo en los principales cargos de gobierno. Configura así un gabinete paritario, es decir, con igual número de hombres y de mujeres y traslada esta acción al resto de esferas administrativas.

El escenario político chileno actual está en pleno viraje, dirigiéndose -tal vez- hacia una construcción social más justa, más paritaria, y más integradora. **F**

Vista aérea de las Torres de Paine, en la Patagonia chilena

